

EN INVIERNO, LAS CONDICIONES CLIMATOLÓGICAS Y EL ESTADO DE LAS CARRETERAS HACEN MÁS PELIGROSOS Y DELICADOS LOS DESPLAZAMIENTOS EN VEHÍCULO. POR ELLO, UNA SERIE DE PRECAUCIONES PUEDEN CONTRIBUIR A EVITAR SITUACIONES DE RIESGO INNECESARIO.

Por Enrique Zapico Alonso

CONDUCCIÓN
INVERNAL

Bajo cero

Si una adecuada preparación y mantenimiento del vehículo, una conducción responsable y una planificación de los viajes son siempre necesarios, en época invernal se hacen imperativos. A la notable reducción de horas de luz diurna, se unen factores climatológicos duros y cambiantes, que complican la conducción y pueden dar más de un susto.

Preparar el viaje

Aunque el consejo más sensato sería no circular con nuestro vehículo ante condiciones climatológicas muy adversas, si nos vemos obligados a realizar un viaje, conviene consultar el estado de las carreteras y utilizar preferiblemente vías principales, ya que suelen tener mejor mantenimiento y mayores medios técnicos para despejarlas de nieve. Otra forma de estar informados del estado de las carreteras consiste en sintonizar en la radio de nuestro vehículo alguna de las emisoras que emiten información de tráfico, de manera periódica o en caso de alertas.

Ante la posibilidad de quedarnos inmovilizados en una carretera, sería deseable mantener el depósito siempre lleno, para disponer de calefacción en el vehículo durante largo tiempo con sólo mantener arrancado el motor.

Un teléfono móvil puede sacarnos de una situación comprometida si sabemos a qué número llamar y la batería está cargada.

Preparar el vehículo

En lo que respecta al vehículo, es conveniente revisar la calidad del refrigerante del motor, de manera que sea adecuado a las temperaturas de las zonas por donde nos vayamos a desplazar. El aceite del motor también debe ser el adecuado para la temperatura existente, ya que esto contribuirá a un mejor arranque y lubricación del motor en condiciones extremas.

Una vez arrancado el motor, es conveniente dejar que alcance su temperatura de funcionamiento antes de iniciar la marcha. Se prolongará así su vida.

Otro aspecto a revisar será el líquido del limpiaparabrisas. En invierno, no se debe emplear agua, ya que podría congelarse en los conductos y obstruir el sistema. Además, →



Rasqueta para hielo

Cables auxiliares de arranque



La consigna a tener en cuenta a la hora de circular en invierno es suavidad

↓
si se rocía la luna con agua, puede congelarse, impidiendo la visión. Asimismo, los limpiaparabrisas deben encontrarse en buen estado. Cuando estacionemos el vehículo a la intemperie, es aconsejable dejar levantados los brazos del limpiaparabrisas, para que las escobillas no se queden pegadas a la luna y se puedan romper. Otra opción es dejarlas apoyadas sobre la luna, poniendo una hoja de periódico entre medias.

Por lo que respecta a la batería, debe encontrarse con un buen nivel de carga, pues es especialmente sensible a las bajas temperaturas; de igual manera, las condiciones mecánicas del vehículo en estas circunstancias complican el arranque en frío.

Si el estado de los neumáticos es un factor clave en la seguridad, en invierno estos elementos se vuelven fundamentales. Aunque el límite legal de desgaste está fijado en 1,6 mm, en invierno puede no ser suficiente, siendo aconsejable que la profundidad mínima del dibujo esté en

torno a los 3 ó 4 mm. Otra opción, si se circula por zonas en las que nieva frecuentemente, es calzar el vehículo con neumáticos específicos de invierno (M+S) en las cuatro ruedas. Independientemente del tipo de neumático empleado, conviene llevar siempre a mano un juego de cadenas para nieve y practicar su montaje antes de que las condiciones de la vía impongan su uso. Si se hace necesario su uso, conviene recordar que, con ellas puestas, no se debe circular a una velocidad superior a los 40 km/h, ya que podrían desprenderse, deteriorar los neumáticos o dañar los pases de rueda del vehículo.

El sistema de iluminación es otro aspecto a tener en cuenta en el invierno. Si las zonas por las que se circula presentan condiciones climatológicas especialmente adversas, es conveniente sustituir las lámparas tradicionales por las denominadas *all-weather*. Este tipo de lámparas halógenas emiten una luz ligeramente amarillenta que evita que, en caso de niebla, lluvia intensa o nevadas copiosas, seamos deslumbrados por nuestra propia luz. Por supuesto, con nieve o niebla, e independientemente del tipo de lámpara que se emplee, siempre se deberá circular con la luz de cruce –no con la de carretera–, ya que se producirían deslumbramientos.

Otros accesorios recomendables para llevar en nuestro vehículo son:

- ▶ Rasqueta para el hielo
- ▶ Guantes
- ▶ Cables de arranque para la batería
- ▶ Ropa de protección frente al frío y la lluvia.

Conducción segura

La consigna a tener en cuenta a la hora de circular en invierno es suavidad. No deben hacerse maniobras bruscas ni al circular ni





al acelerar ni al frenar. Uno de los mayores inconvenientes que presenta el invierno es la disminución de adherencia del terreno como consecuencia de la humedad, el hielo o la nieve.

A la hora de comenzar la marcha, deberemos acelerar con cuidado, evitando que las ruedas patinen y nos impidan iniciar la marcha. Se ha de circular con la marcha más larga posible, para que la transmisión de par al suelo sea suave y progresiva.

Además de mantener siempre una distancia de seguridad con el vehículo precedente mayor de lo habitual, si nos vemos obligados a frenar, debemos emplear todo lo posible el freno motor, engranando una marcha más corta y soltando el embrague suavemente, antes de tocar el freno, siempre con extrema suavidad. De todo esto se deduce que habrá que anticipar las maniobras más de lo habitual.

Al tomar una curva, se reducirá la velocidad en línea recta, antes de entrar en ella, y se actuará sobre el volante progresivamente. En la curva, la velocidad debe ser constante, pero no excesiva. En caso de que la parte delantera del vehículo pierda el rumbo, se reducirá la velocidad soltando el acelerador. Si es la parte trasera la que se va (las ruedas motrices van delante), se volverá a acelerar, recuperando así el control, pero sobre todo no conviene frenar, ya que se acentuaría el desequilibrio del vehículo.

En condiciones de baja adherencia, algunos sistemas de ABS no reducirán sensiblemente la distancia de frenado, pudiendo incluso alargarla. Lo que sí permiten es dirigir nuestro vehículo con la trayectoria deseada para poder esquivar el peligro.

En carreteras con nieve, conviene circular sobre las rodadas que dejan otros vehículos, siempre y cuando no estén heladas. En este último caso, la nieve sin pisar presenta mejores características para la tracción del vehículo.



En cuanto a la visibilidad, se ha de tener presente que los faros y pilotos también se ensucian al circular por carreteras mojadas o, incluso, que, en caso de nevadas, pueden taparse, limitando la capacidad de ver y de ser visto. Deberemos parar en un lugar seguro y proceder a su limpieza.

Un problema habitual en invierno es el empañamiento de los cristales. La manera más efectiva de eliminar el vaho consiste en poner la calefacción al máximo, conectando, a la vez, el aire acondicionado para que el aire que entre esté seco, y orientándolo hacia la luna parabrisas.

Si estacionamos el vehículo no es aconsejable hacerlo debajo de tejados con mucha nieve o con hielo, ya que esta capa helada puede deslizarse repentinamente.

Si las temperaturas son muy bajas y existe mucha humedad, no conviene dejar puesto el freno de mano, ya que podrían quedarse pegadas las pastillas a los discos y dificultar el inicio de la marcha.

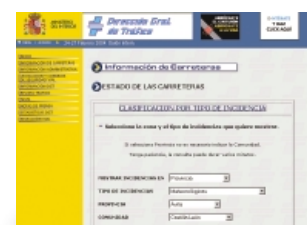
Después de haber circulado por carreteras en las que hayan esparcido sal para descongelar la nieve o evitar la congelación del agua, es recomendable lavar bien el vehículo, especialmente los bajos, pues la sal provoca una oxidación acelerada de la chapa.

Con esta serie de precauciones, podremos circular de forma más segura por nuestras carreteras en invierno ❌



Las lámparas "all-weather" emiten una luz menos blanca

Información sobre el estado de las carreteras



PARA SABER MÁS

- ▶ Boletín de Seguridad Vial. Calzado de invierno. Cesvimap, 2000
- ▶ www.dgt.es
- ▶ www.inm.es
- ▶ www.revistacesvimap.com